

La situacion.

Las revelaciones que publicábamos en nuestra correspondencia de ayer relativas a la mision política que traerá próximamente a esta capital el conde Herbert de Bismarck, hijo del Canciller - revelaciones que, al mismo tiempo que nosotros, publicaba en forma de correspondencia fechada en San Petersburgo uno de los periódicos de Paris que tienen fama de mejor informados - causaron en todos los círculos de esta capital una cierta impresion de estupor y de disgusto, que se tradujo en los primeros momentos por una gran vacilacion en la Bolsa, motivando alguna depreciacion en los valores. La Agencia Havas, sin embargo, comprendiendo la necesidad de una reaccion a fin de contener la sacudida, se apresuró a publicar una nota declarando que ningun conocimiento tenia el gobierno acerca del anunciado viaje del conde de Bismarck, con lo cual, dando a entender que todo cuanto se diga en estos momentos acerca de este asunto es prematuro o infundado, logróse que renaciera la tranquilidad momentáneamente perdida, repromiéndose los cambios y volviendo todo a su anterior ser y estado.

* * *

Con motivo de la eleccion parcial que debe tener lugar el domingo próximo en el Ardèche, por donde el general Boulanger presenta su candidatura, sus amigos y partidarios han vuelto a reanudar su interrumpida campana, esperando sacar esta vez mejor resultado que en la Charente, donde, como recordarán nuestros lectores, el boulangismo quedó completamente batido.

El general ha tomado con empeño esta eleccion y hasta se decía hoy que, si su estado lo permite (lo cual no es probable, a pesar de los progresos de su mejoría), él mismo irá en persona a predicar la Santa cruzada de su candidatura en aquel departamento, comprendiendo sin duda que despues de su fracaso en la Charente y de su poca fortuna en su duelo con Floquet, una nueva derrota en su persona implicaría necesariamente

la muerte definitiva de su prestigio y el completo descrédito de la agrupación política que representa.

Si hemos de creer lo que dicen los periódicos boulangistas a propósito de la elección del domingo, el gobierno se muestra empeñadoísimo en que el resultado sea para el general Boulanger un verdadero fracaso, tan grande o mayor, si cabe, como el sufrido en la Charente. Estos deseos del gobierno no nos sorprenden; es más: los encontramos muy naturales y muy justificados desde su punto de vista. Lo que no podemos creer en modo alguno, porque hay cosas que por lo pueriles se resisten al más ligero examen, es que para combatir la candidatura del general Boulanger, Mr. Floquet, ministro del interior, quiera valerse de los medios ignobles que ciertas hojas boulangistas le atribuyen en su afán de desacreditarle a los ojos del partido republicano. L'Intransigeant de Mr. Rochefort es, en la prensa adicta al general, el periódico que más extrema sus afirmaciones en aquel sentido, llegando hasta el extremo de suponer que están ya preparados en el ministerio muy grandes cartelones en los cuales se anuncia la muerte de Mr. Boulanger, cuyos cartelones deben ser enviados y fijados en todos los pueblos del departamento del Ardèche el sábado a última hora, es decir, momentos antes de la elección y cuando no haya tiempo hábil para hacer llegar a los electores la desautorización de la noticia.

Esto es sencillamente inocente, y hace poco honor a la fecunda inventiva de Mr. Rochefort, cuyas infantiles suposiciones eran hoy comentadas en términos poco favorables para el inteligente y hábil polemista.

+ + +

La Cámara dio ayer su último resoplido. Queremos decir que celebró su última sesión de la temporada, en razón a haber entrado de lleno en las vacaciones de verano, que no terminarán hasta el próximo Octubre.

Los honores de esta última sesión corresponden por entero al diputado socialista por Marsella el célebre Félix Pyat de la tragedia comunista. Desde hacía varios días tenía anunciado al gobierno que quería presentarle una cuestión a consecuencia de la recogida de la carta del Conde de Paris a los alcaldes, de cuyo asunto ya enteráramos oportunamente a nuestros lectores.

Mr. Félix Pyat dijo en resumen que el gobierno, recogiendo la carta del pretendiente, no ha hecho otra cosa que envalecentarlo, y lo prueba - decía - el hecho de que es el poder el que resulta ahora perseguido por el culpable y no el culpable el perseguido por el poder. - Mr. Félix Pyat, a quien contestó brevemente el presidente del Consejo, terminó indicando que presentará próximamente una proposición para que sean declarados nacionales los bienes de los Orleanes.

Un acto de justicia. - El Senado, antes de despedirse para las vacaciones ha querido cumplir un acto de verdadera justicia votando una pensión de 6000 francos en favor del doctor Maillot, presidente del Consejo de Sanidad del Ejército. Este acto de justicia ha venido un poco tarde, pues el doctor Maillot, frisa ya en los 86 años y se encontraba reducido poco menos que a la miseria; pero, como dice el adagio, más vale tarde que nunca.

¿Quién es el doctor Maillot? se preguntarán quizá muchos de nuestros lectores. En pocas palabras vamos a enterarles.

En 1834 encontrábase el doctor Maillot de director en el Hospital de Bone (Argelia). Por aquella época las fiebres palúdicas, la malaria, diezmaban de tal manera la población argelina, que aquella hermosa región recién conquistada por Francia estaba del uno al otro extremo convertida en un inmenso cementerio. Los médicos de más nombradía se dedicaron con afán a estudiar los medios convenientes para llegar a la extinción del foco palúdico que se iba extendiendo en proporciones cada día más alarmantes en todo el territorio argelino. El resultado de sus investigaciones fue completamente nulo; todo se reducía a simples paliativos, hasta que el doctor Maillot encontró el deseado y eficaz remedio consistente en el empleo del sulfato de quinina, que hoy día, después de haber dado la vuelta al mundo, es considerado como el más poderoso elemento terapéutico para contrarrestar el paludismo en toda sus manifestaciones y en todos sus grados.

El doctor Maillot encontró en los primeros momentos grandes resistencias entre la inmensa mayoría de sus colegas. Envidiosos o rutinarios, estos se opusieron al principio al empleo del tratamiento por el sulfato de quinina, calificado por el duque de Orleans de perjudicial y hasta de venenoso; pero como nada convence tanto como los hechos, cuya lógica elocuencia no puede discutirse, pronto los envidiosos o los ignorantes se vieron obligados a reconocer la virtualidad del nuevo medicamento, vencidos ante los maravillosos resultados que todos los días obtenía el doctor Maillot en su clínica del Hospital de Bone.

Al doctor Maillot, pues, cupo la inmensa gloria, por cierto mucho más preciosa que los sangrientos laureles del más afamado conquistador o del general más ilustre, de establecer definitivamente el estado civil de aquella misteriosa enfermedad que tantas víctimas producía, y de instituir para ella el tratamiento racional y soberano que debía reducirla casi a los últimos límites de la impotencia.

Razon teníamos al decir que el voto de ayer del Senado, ha sido simplemente un acto de gratitud y de estricta justicia.

El tratado de comercio franco-italiano. - El malestar económico que se siente en Italia a consecuencia de la ruptura de sus relaciones comerciales con Francia, va poniéndose en evidencia todos los días, por más que, al ser llevado este asunto a la tribuna, el gobierno italiano ha procurado últimamente engañar la opinión dando a comprender que ese malestar existía solo en la fantasía de ciertos órganos de la oposición, en la prensa o en el Parlamento.

El Diritto recibe la siguiente carta de Giarre, pequeño puerto de Sicilia situado al pie del Etna y en la provincia vinícola de Catania:

"... El perjuicio causado a nuestro país por la ruptura comercial entre Francia e Italia, es de los más sensibles. Si se arruina nuestra única industria, será imposible reemplazarla por ninguna otra, y la miseria se abatirá sobre la campiña del Etna.

"No se crea que nuestro vino va a encontrar fácilmente otros mercados, puesto que las tarifas a que le sujetan ^{los} otros Estados hacen su exportación casi imposible. No hay que hacerse ilusiones: Francia es nuestro mercado más natural y más directo, sobre todo si tenemos en cuenta que nosotros necesitamos vender nuestro vino al por mayor y no al detall. Es, pues, sencillamente absurdo - por lo que a nosotros concierne - que se trate de buscar un palatativo que venga a suplir el cierre del mercado francés."

La mayor parte de los periódicos que se publican en la Italia meridional se expresa a poca diferencia en los mismos términos, y todo el país se lamenta del presente estado de cosas, creado - esta es la opinión general - por las exigencias del tratado de la triple alianza.

La reina Nathalia de Serbia en Paris. - La reina Nathalia, cuyo próximo viaje a esta capital anunciábamos en nuestra anterior correspondencia, salió de Viena anteayer a las cinco de la tarde y llegó ayer a Paris en el tren Express-Orient de las 5.54 de la tarde. - Acompañábalas su tía la princesa Morussi y dos otras señoras, la princesa Ghilka y M^{lle} Bongivichsch. Esperaban su llegada en la estación una docena de personas, en su mayor parte periodistas.

La reina es una mujer muy hermosa y de muy buena presencia. Iba sencillamente vestida de negro con un sombrero del mismo color, pero llevado todo con extrema elegancia.

El comisario de la estación rogó a los periodistas, en nombre de la ilustre viajera, que no la siguieran ni trataran de interrogarla pues desea guardar durante su estancia en Paris riguroso incógnito.

Última hora.

El viaje del Presidente de la República por las poblaciones de la Alta Savoia puede considerarse como un viaje triunfal. En todas partes es acogido con

(33) 30/10 85/50 = Puer: 2127'50 = Panamá: 285 = M. Zojana: 280